

VALORACIÓN CRÍTICA EL ÁRBOL DE LA CIENCIA

Es la novela más noventayochista en cuanto a que muestra fielmente la crisis existencial del siglo XX. Aunque no se va a publicar hasta 1911 hace referencia a acontecimientos del siglo XIX como el turno de partidos o el desastre de las colonias. En España la política interior pasa por un período de inestabilidad debido a la incapacidad de implantar un sistema. En cuanto a la política exterior se da la Guerra de Marruecos. El desastre de Annual va a causar un gran descontento social que se va a ver en la semana trágica de Barcelona de 1909. Esto produce un desasosiego y una angustia existencial que se va a ver reflejada en la obra.

En Europa se está dando un período de esplendor cultural anterior a la Primera Guerra Mundial, la 'Belle Époque' debido al gran desarrollo industrial. Al mismo tiempo se está produciendo la radicalización de las masas obreras.

Esta angustia existencial y desorientación van a ser, junto con la crítica de la sociedad española, los dos grandes temas de la obra.

Quizá lo que más me haya gustado ha sido la forma de proyectar la crítica sobre los personajes; no crea para ellos un gran argumento ni los describe minuciosamente, sino que se limita a enjuiciarlos y a mostrar el asco y la repugnancia que le producen (las prostitutas, los personajes del barrio de Lulú, aquellos que no se rebelan contra su condición de esclavo...) en contraposición a Lulú, que es el único personaje que respeta en la obra y que despierta en él la necesidad de procrear, ya que no existe el amor para Andrés Hurtado.

Además, Baroja se adelanta a la Primera Guerra Mundial creando el prototipo de hombre escéptico que no tiene ninguna certeza absoluta y que se encuentra perdido en un mundo en el cual nada le afecta, como se ve en la muerte de su hermano.

Otro aspecto que me ha llamado mucho la atención ha sido el contraste ciencia-religión. Hurtado piensa que la ciencia hace al hombre infeliz y que la religión es buena en el sentido práctico ya que tapa con mitos la verdad que deteriora al hombre. La espontaneidad de los diálogos facilita en gran medida la lectura de la obra.